

NOTA EDITORIAL

A propósito de una efeméride

El 12 de julio de 1793 vio la luz en la ciudad de Lugo, Italia, Domenico Battista Agostino Codazzi, mejor conocido en nuestro medio como Agustín Codazzi. Formado en los círculos militares de la época, participó con entusiasmo en diversas campañas y en los consecuentes enfrentamientos bélicos; al acercarse el segundo centenario de su natalicio, queremos recordarlo, no como hombre de armas, sino como geógrafo, ingeniero, cartógrafo y como principal artífice de la Comisión Corográfica. Su viveza de ingenio, la adecuada preparación lograda en los campos de la ciencia y de la técnica y una cultura más que sobresaliente le permitirían al cabo de los años convertirse en el pionero del levantamiento cartográfico del norte de Suramérica.

Fue la Comisión Corográfica una empresa científica de gran importancia para la vida colombiana. Iniciada durante el gobierno de José Hilario López, en ella se comprometieron varias administraciones, hecho que permitió, en casi diez años, un adecuado conocimiento del país, con el consecuente reafirmamiento de la nacionalidad. Para llevarla a cabo, Agustín Codazzi integró y coordinó un destacado equipo de investigadores especializados en diferentes áreas del conocimiento. En los ramos de la cartografía y de la geografía intervinieron entre otros, además del Director, Manuel María Paz, y Manuel Ponce de León. La Botánica estuvo a cargo de José Jerónimo Triana, los aspectos estadísticos y sociales fueron realizados por Manuel Ancízar y Santiago Pérez. Dibujantes además de Paz fueron Carmelo Fernández y Enrique Price. La principal meta de la Comisión fue la de realizar una exploración sistemática del territorio colombiano, hecho que permitió entre otras cosas, obtener una descripción física del país, determinar sus recursos físicos y naturales, conocer sus diferentes tipos humanos, fijar con exactitud los límites regionales y nacionales y lograr la integración de las diferentes regiones al permitir la apertura de nuevas vías de comunicación y el mejoramiento de las ya existentes. Importante consecuencia de todo este proceso fue un fortalecimiento de los municipios, una mayor eficiencia de la administración pública y un fomento de la economía con el consecuente incremento del comercio. Todo este proceso condujo a un mejoramiento de las condiciones sociales del pueblo colombiano.

La Comisión Corográfica recorrió todo el país con excepción de los territorios correspondientes a los actuales departamentos de Amazonas, Arauca, Vaupés y Vichada. Sus trabajos dieron lugar a numerosos manuscritos y publicaciones cuyo contenido influyó notablemente en

la vida y en el progreso de la nación colombiana. Entre las mismas se destacan el primer tomo de la "Jeografía física i política de la Nueva Granada", el "Atlas de los Estados Unidos de Colombia" publicado en 1864 el "Atlas Geográfico e Histórico de la República de Colombia" basado en los trabajos de Codazzi, Paz y Felipe Pérez publicado en 1889, la "Peregrinación de Alpha" de Manuel Ancizar, el "Album de la Comisión" correspondiente a las acuarelas de Paz, Price y Fernández, el "Itinerario General de Distancias" de Paz, los "Apuntes de viaje" de Santiago Pérez y las numerosas obras botánicas de José Jerónimo Triana.

Codazzi fue un hombre práctico y de acción, condiciones ya puestas de manifiesto en trabajos previos a su contratación por parte del gobierno granadino. En su juventud había enfrentado numerosas aventuras, y ese carácter aventurero es el que le permite a los 57 años emprender la exploración del territorio colombiano, un territorio bastante extenso, escaso o carente de buenos caminos y de otros medios de transporte, y precario en comodidades para el viajero o el explorador. Sin su tenacidad y su esfuerzo la Comisión no se hubiese realizado. El mismo debió organizar los viajes, realizar la mayor parte de las mediciones y descripciones y manejar las situaciones para que esta empresa tan ambiciosa y tan difícil se llevara a cabo. Su entusiasmo, su fe en la obra emprendida y su recio carácter irradiaron en el grupo de sus colaboradores inculcándoles la mística necesaria para el éxito final. La última salida de campo, iniciada en precarias condiciones logísticas y de salud, era ambiciosa; se trataba de explorar la Sierra Nevada de Santa Marta, meta no lograda al sorprenderle la muerte cerca a la población que hoy lleva su nombre y cuando ya vislumbraba la extraordinaria mole del Macizo montañoso. Era el 7 de febrero de 1859 y contaba entonces con 66 años de edad.

Nuestra intención al recordar estos hechos no es otra que la de presentar los trabajos y logros de Codazzi como un ejemplo de lo que puede conseguirse cuando hay la voluntad de hacerlo, existe la convicción de que lo que se realiza es importante para la Nación, y existe al menos un mínimo apoyo del Estado. Cerramos esta nota recordando unas palabras de Manuel Ancizar que ilustran claramente este punto de vista:

"Los trabajos marchan perfectamente y cada día me convenzo más de que haremos mayores cosas de las ofrecidas, y dotaremos al país de una obra que dará buena idea de su adelanto civil. Resta que por allá arriba no se cansen de protegernos y favorecernos.

Me encarga el Coronel mil saludos afectuosos para usted. El hombre está entusiasmado con su empresa, y trabaja incesantemente por llevarla a cabo con extremada exactitud en las operaciones".